Refranes españoles relativos a batallas (s. VIII – s. XIII) (I)

Juan José ÁLVAREZ DÍAZ
Ministerio de Defensa
jjaldi@telefonica.net

Recibido: 28-04-2013 | Aceptado: 25-05-2013

Resumen

Como sabemos, los refranes deben su origen a multitud de causas, entre las que se incluyen los sucesos históricos. Las batallas no han sido una excepción y en este trabajo se mencionan algunas de aquellas, pertenecientes a la Historia de España, cuya impronta permanece en el refranero.

No siempre es fácil saber por qué razones algunos conflictos marcan más la memoria popular, pero conocer cuándo y dónde tuvieron lugar, los contrincantes que intervinieron y los motivos que los llevaron al enfrentamiento puede proporcionarnos indicios en este sentido.

Este trabajo analiza dichos conflictos desde un punto de vista histórico, deteniéndose en los aspectos y circunstancias que mayor relación pudieran tener con el refrán en cuestión.

Se utiliza un corpus de veinticuatro refranes de los que, en este primer artículo, se incluye, únicamente la glosa de aquellos que aluden a batallas que tuvieron lugar entre los siglos VIII y XIII.

Palabras clave
Paremiología.
Refrán.
Historia.
Español.

Titre : « Proverbes espagnols sur les batailles (VIII^{ème}-XIII^{ème} siècles) (I)».

Résumé

Comme nous le savons, les proverbes doivent leur origine à de nombreuses causes, y compris les événements historiques. Les batailles ne sont pas une exception et dans ce travail sont mentionnées celles qui appartiennent à l'histoire de l'Espagne, dont l'empreinte reste dans les proverbes.

Il n'est pas toujours facile de savoir pourquoi certains conflits ont plus marqué la mémoire populaire que d'autres, mais analyser quand et où la bataille en question a eu lieu, les parties qui étaient impliquées et les raisons qui ont conduit à la confrontation peuvent nous fournir des pistes à cet égard.

Ce document analyse donc ces conflits d'un point de vue historique, s'arrêtant sur les questions et les circonstances qui peuvent avoir plus influencé le proverbe en question.

Parmi un total de 24 proverbes étudiés, ce premier article porte sur ceux qui font référence aux batailles ayant eu lieu entre les VIII^{ème} et XIII^{ème} siècles.

Mots-clés
Parémiologie.
Proverbe.
Histoire.
Espagnol.

Title: «Spanish proverbs related to battle (8th-13th century) (I)».

Abstract

As we know, the origin of sayings can be traced back to multitude of causes, which include historical events. Battles are not an exception. In this work, we will mention those belonging to the history of Spain that left their imprint on the proverbs.

It is not always easy to learn why some conflicts leave a deeper mark in popular memory, but knowing when and where they took place, parties involved and the reasons that led to the confrontation may provide clues in this regard.

This paper analyzes these conflicts from a historical standpoint, stopping at the issues and circumstances surrounding the saying in question.

Out of a total of 24 sayings studied, this first article includes only those glosses that refer to the battles that took place between the eighth and thirteenth centuries.

Keywords
Paremiology.
Proverb.
History.
Spanish.

INTRODUCCIÓN

Los hechos históricos relevantes, tanto individuales como colectivos, han sido, desde siempre, fuente de inspiración para manifestaciones culturales de toda clase, con las que los pueblos rinden homenaje a su memoria y ayudan a mantenerla viva: canciones, bailes, poesías y, por supuesto, refranes y proverbios, han sido siempre las más populares.
El impacto social, singularidad, circunstancia histórica, etc. de muchas batallas, campañas, asedios y otras operaciones militares acaecidas a lo largo de la historia, les ha proporcionado la relevancia necesaria para transcender a su época, dejando una impronta imperecedera en forma de refranes y proverbios.

Aunque son muchos los hechos de esta naturaleza, curiosamente, solamente algunos han sido causa para la producción paremiológica; lo que hace que en español, descartando posibles olvidos y los procedentes de la historiografía clásica, griega y romana, no hayamos encontrado más que 24 sucesos históricos generadores de paremias específicas.

En la siguiente tabla figura una relación de todos ellos, con indicación del año en que se produjeron, los contrincantes, el resultado de la acción militar y las paremias relacionadas con los mismos.

Nº	Suceso	Año	Contrincantes	Resultado	Paremias
1	Batalla de la Janda o del rio Guadalete	711	Moros y cristianos	Derrota cristiana	*-Más perdió el rey godo que lo perdió todo.* *-Si un Rodrigo perdió España, otro la rescata*
2	La batalla de Roncesvalles	778	Moros y cristianos	Derrota cristiana	*-¡Mala la hubistes, franceses, la caza de Roncesvalles!*
3	La batalla de Calatañazor	1002	Moros y cristianos	Victoria cristiana	*-En Calatañazor, Almanzor perdió el tambor.*
4	El sitio de Zamora	1072	Cristianos: el rey de Castilla, Alfonso VI, y la Infanta Urraca	Fracaso del asedio castellano	*-No se ganó Zamora en una hora.* *-De una parte me cerca el Duero; de otra Peñatajada; no sé que me haga.* *-Mandadero o carta non debe prender mal.* *-¡Maldito sea el caballero que cabalga sin espuelas!* *-Traidor es quien traidor tiene consigo.* *-Ya murió el rey don Sancho, que se pagaba de albardanes*
5	La batalla de Cutanda	1120	Moros y cristianos	Victoria cristiana	*-Peor será que la de Cutanda.*
6	La conquista de Sevilla	1247-1248	Moros y cristianos	Victoria cristiana	*-Ganó a Sevilla San Fernando, pero no su rastro.*
7	La batalla de Tentudía o Tudía	1248?	Moros y cristianos	Victoria cristiana	*-Santa María, detén tu día.*
8	Asalto a Granada por la Orden de Alcántara	1394	Moros y cristianos	Fracaso cristiano	*-Por Juan del Sayo ermitaño sucedió tan grande daño*
9	La toma de Antequera	1410	Moros y cristianos	Victoria cristiana	*-Si ganada es Antequera, ¡ojalá Granada fuera!*

10	El sitio de Simancas	1465	El arzobispo de Toledo y Simancas	Fracaso del arzobispo	*-Este es Simancas, don Orpas traidor éste es Simancas que no Peñaflor*
11	El sitio de Alfaro	1466	Alfaro y el conde de Foix	Fracaso del conde de Foix	*-Este es Alfaro, conde de Fox. Este es Alfaro mas no para vos.*
12	La batalla del día de Santa Catalina	1468	Molina de Aragón y el Duque de Alburquerque.	Victoria de los molineses	*-El día de Santa Catalina se ganó la ciudad de Molina*
13	La batalla de Munguía	1470	Vizcaínos y el conde de Haro	Victoria de los vizcainos	*-Esta es Vizcaya, / buen conde de Haro, / esta es Vizcaya, / y no Belorado.*
14	La toma de Granada	1492	Moros y cristianos	Victoria cristiana	*-Quien fue a Granada, la trajo ganada.* *-Más perdió el rey moro, que lo perdió todo.*
15	Las tomas de Gaeta	1496 y 1504	Franceses y españoles. Guerra de Italia	Victoria española	*-Gaeta nos es sujeta, y, si quiere el Capitán, también lo será Milán*
16	El sitio de Salces (Rosellón)	1503	Franceses y españoles	Victoria española	*-Franceses, ¿por qué razón fuisteis del Ruysellón?*
17	El desastre de los Gelves	1510	Turcos y españoles. Guerra del Norte de África	Derrota española	*-Los Gelves, madre, malos son de ganare.* *-Lloraba la viuda de los Gelves, tocas blancas en años verdes.*
18	Guerra de los Comuneros	1521	El rey Carlos I y los comuneros	Victoria del rey	*-Si a Juan de Padilla dejáis vivo, Toledo queda con cresta.* *-¡Viva Juan de Padilla, que quita los pechos de Castilla!* *-¡Viva!, viva Juan de Padilla y el Obispo de Zamora, que aquí no conocemos al Prior ni á la Priora*
19	La batalla de Pavía	1525	Franceses y españoles.	Victoria española	*-Llevarlo todo por lo de Pavía es demasía* *-Si te metes en porfía, no lo eches por lo de Pavía*
20	Saco de Roma	1527	Imperiales e italianos	Victoria de las tropas imperiales	*-Vandoma por* *Vandoma, Borbón* *sobre Roma*
21	La pérdida de la Goleta	1574	Turcos y españoles. Guerra del Norte de África	Derrota española	*-Como cantar Naval, cantar Goleta.* *-Don Fulán, por la pelota, don Zután por la marquesota, don Roviñán por la bragueta, perdieron la Goleta.* *-Don Pedro [por la] carteta, y don Juan por la paleta, y don N. por la bragueta, perdieron la Goleta.* *-El papa por la gota o el rey por la bragueta, perdieron la Goleta.*
22	La batalla de Lérida	1647	Franceses y españoles	Victoria española	*-La batalla de Lérida no se debió perder*
23	El sitio de Gerona	1809	Franceses y españoles	Derrota española	*-Postrado Álvarez, postrada Gerona*
24	La batalla de Alcolea	1868	Españoles. Sublevados y realistas	Victoria de los sublevados	*-La batalla de Alcolea, colea*

Si analizamos la tabla, podemos observar que, desde un punto de vista temporal, la inmensa mayoría (21 de 24) de estos sucesos, se produjeron antes del siglo XVII, de ellos 13 entre los siglos XIV, XV y XVI; y, si nos fijamos en su trascendencia histórica, nos damos cuenta de que solo unos pocos, entre los que destacan la batalla del Guadalete o de la Janda, la conquista de Sevilla por Fernando III el Santo y la batalla de Pavía, alteraron de manera significativa el devenir social de su época y constituyen verdaderos hitos de nuestra historia. Hay otros, sin embargo, como Roncesvalles o Calatañazor que, pese a su enorme popularidad, apenas tuvieron importancia, ya que distan de ser considerados como auténticas batallas y hay, además, dudas razonables sobre si se produjeron realmente.

Respecto de los contrincantes, el mayor número (11 de 24) tiene relación con batallas entre musulmanes y cristianos; el guerracivilismo hispano está bien representado (7 de 24) y también la rivalidad con los franceses (5 de 24). Y si consideramos el resultado (exceptuando las batallas entre españoles), todo han sido victorias cristianas o españolas, salvo cinco casos: Guadalete, Roncesvalles, Goleta, Gelves y Gerona. Y, entre todos estos sucesos bélicos, uno singular y de dudoso honor, el asalto y saqueo de la ciudad de Roma por las tropas imperiales de Carlos V, entre las que había 10.000 españoles.

No es casual que la inmensa mayoría de estas paremias estén relacionadas con hechos acaecidos antes del siglo XVII ya que fue, precisamente, durante los siglos XIV, XV y XVI cuando la paremia experimenta un auge sin precedentes en el idioma castellano, convirtiéndose en un elemento esencial del lenguaje, especialmente entre las clases populares. Entre las paremias relacionadas con los sucesos más antiguos hay algunas, como las que aluden a la batalla de Roncesvalles o el sitio de Zamora, que tienen su origen en la proverbialización de ciertos versos de los romances que los relataban y que los juglares hicieron famosos. Esta proverbialización, a decir de don Ramón Menéndez Pidal (1953: 184-189), se produce, principalmente, durante los siglos XVI y XVII que es cuando algunos versos de romances comenzaron a ser utilizados, total o parcialmente, como elementos fraseológicos del lenguaje.

Por otro lado, el afán que hubo en estos siglos de poner en sentencia todo suceso que pudiera encerrar una enseñanza o que, por su relevancia, se considerase digno de ser paremializado, como el desastre de los Gelves o la victoria de Pavía, está en el origen de muchas de las paremias que aluden a hechos de armas que sucedieron en esta época; e, igualmente, ese mismo afán es causa de la transformación de algunos gritos de guerra en expresiones proverbiales, como los utilizados en los sitios de Simancas, de Alfaro, la batalla de Munguía o la Guerra de los Comuneros.

Sobre el resultado, no es sorprendente en absoluto, que la mayoría de las paremias aludan a victorias, ya que son estas las que más gusta recordar y, es por ello, que, desde este punto de vista, son más interesantes para el análisis las que aluden a las cinco derrotas mencionadas: Guadalete, Roncesvalles, Goleta, Gelves y Gerona. Y, al respecto, conviene señalar que, aunque la idiosincrasia española, cargada de autocrítica y un sentimiento trágico, pueda ser considerada causa, común a todas ellas, no es, ni puede ser la única y así, en Guadalete hay que valorar, además, la trascendencia histórica, en Roncesvalles la leyenda y la popularidad del poema épico que la describe, en la Goleta y Gelves la magnitud y relevancia del desastre militar y en Gerona, la admiración por su defensor. El pueblo, que supo ver en estas causas una razón para hacer imperecedero su recuerdo, lo hizo realidad mediante un homenaje verbalizado por medio de paremias.

A continuación, y como parte final de este primer trabajo sobre refranes de batallas, se glosan algunos de ellos describiendo los hechos que los originaron. Figuran precedidos de un punto (●) los que se consideran principales y precedidos de una uve (V) los que se estiman como variaciones, aunque bien pudiera ser a la inversa; sigue al refrán, entre paréntesis, el apellido del autor de la colección de refranes u obra de la que fue extraído.

1. REFRANES DE BATALLAS (s. VIII – s. XIII)

1.1. De la batalla del río Guadalete o de la laguna de la Janda (s. VIII)

- Más perdió el rey godo que lo perdió todo (Vergara Martín)
- *Si un Rodrigo perdió España, otro la rescata* (Vergara Martín)

Aluden estos refranes a la derrota que infringieron los moros al ejército del rey godo, Don Rodrigo, en la batalla que tuvo lugar en las proximidades del río Guadalete o, según otras fuentes, de la laguna de la Janda, en julio del año 711; batalla en la que el rey perdió la vida y supuso el final del reinado visigodo en la Península Ibérica y el comienzo de la dominación musulmana. Y, también, a Rodrigo Díaz de Vivar «El Cid Campeador» (1043?-1099) el gran héroe español de la Edad Media y paradigma de todos aquellos que lucharon contra los árabes durante los ocho siglos que duró su presencia en la Península.

El primero no es más que una expresión de conformidad que enseña que aunque se pierda mucho hay quien ha perdido mucho más, como sucedió al rey Don Rodrigo.

Si recreamos un poco lo sucedido en aquellos remotos tiempos, debemos recordar que la subida al trono del Don Rodrigo, tras el fallecimiento del rey Witiza, produjo un conflicto con los descendientes de este último que buscaron apoyos al otro lado del estrecho de Gibraltar, consiguiendo que a finales de abril del año 711 un ejército musulmán, comandando por el general Tarik entrase en la Península Ibérica. Don Rodrigo que, en aquellas fechas, se encontraba guerreando en el norte, regresa al sur con sus huestes y, en julio de ese mismo año, se enfrenta al invasor. La batalla tuvo lugar, según unas versiones, cerca del río Guadalete, y según otras en las proximidades de la laguna de la Janda y, de ahí, las dos denominaciones por las que es conocida. Parece demostrado que el rey fue traicionado por algunos nobles vinculados a la facción witizana y la batalla terminó en completo desastre para los godos. Ya sin mayor oposición, el dominio musulmán se extendió de forma imparable, en menos de quince años, por todo el territorio peninsular.

La batalla del río Guadalete o de la laguna de la Janda es un hito en la Historia de España pues representa la derrota en su sentido más amplio, ya que, además de la muerte del rey, supuso el fin de la época visigoda y el sometimiento de territorios cristianos al Islam durante ocho siglos.

Por su parte, el segundo refrán enseña que cuando alguien comete un desaguisado, suele haber otro que lo repara.

El escritor hispano musulmán, Ibn Bassán, natural de Santarem y contemporáneo del Cid, en su obra *Dzajira* o *Tesoro de las hermosas cualidades de la gente de la península*, relata hechos históricos y, en la descripción que hace de los sucesos acaecidos después de que el Cid conquistase la ciudad de Valencia, le atribuye la autoría de este refrán, cuyas palabras señala como dichas por él.

El Cid había establecido un pacto de mutuo apoyo con el rey moro de Valencia, Alkadir ben Dilnum, y, encontrándose el Cid fuera de la ciudad, el cadí Ibn Yahhaf manda asesinar al monarca y se hace con el trono. El Cid regresa y pone sitio a la ciudad que es rendida por hambre y en la que entra el 15 de junio del año 1094. Meses después, enterado de que Ibn Yahhaf ha ocultado tesoros que estaba obligado a entregarle, el Cid lo manda ejecutar. Ibn Bassán después de referir todo esto, refiriéndose al Cid, escribe:

> El poder de este tirano fue siempre creciendo, de modo que pesó sobre las altas y las bajas comarcas, y llenó de terror a nobles y plebeyos. Uno me ha contado haberle oído decir en un momento de vivos deseos y de extrema avidez: *Un Rodrigo perdió a España, y otro Rodrigo la rescatará*. Palabra que infundió el pavor en los corazones, y que hizo pensar a los hombres que sucediera pronto lo que recelaban y temían. Sin embargo, este hombre, la plaga de su tiempo, era

por su amor a la gloria, por la prudente firmeza de su carácter, y por su valor heroico, uno de los prodigios del Señor (Lafuente, 1851: IV, 420)

1.2. De la batalla de Roncesvalles (s. VIII)

● ¡Mala la hubistes, franceses, la caza de Roncesvalles! (Correas)
V ¡Mala la hubistes, franceses, en esa de Roncesvalles! (Cervantes, 1615: II, 366)

En la primavera del año 778, el emperador Carlomagno atravesó los Pirineos con su ejército y entró en la Península Ibérica con el objetivo de apoyar a su aliado, el gobernador árabe de Zaragoza, en su enfrentamiento con el califa Abderramán I. La expedición fracasa y a mediados de agosto Carlomagno inicia la retirada hacia Francia. Cuando se encontraba en el paso de Roncesvalles su retaguardia fue atacada y destruida por huestes, todavía hoy desconocidas y que, posiblemente, fueran de vascones y musulmanes.

No debió ser una batalla importante pero su memoria ha perdurado para siempre ya que hubo de constituirse en el escenario del más importante cantar de gesta francés, el *Cantar de Roldán*, escrito tres siglos después de los hechos y que inspiró, también, algunos romances castellanos, entre ellos el conocido como *Romance del Conde Guarinos* que comenzaba de esta manera:

Mala la huvistes Franceses la caça de Roncesvalles
don Carlos perdio la honra, murieron los doze Pares.
Cautivaron a Guarinos Almirante de la mar,
los siete Reyes de Moros fueron en su cautivar.
(López de Tortajada, [1646] 1970: 243, 244)

La gran difusión del *Cantar de Roldán* y de los romances que evocaban legendariamente los oscuros sucesos de Roncesvalles elevaron a categoría de mito a la batalla y a sus protagonistas; y la tragedia que suponía, entonces, la derrota de un ejército cristiano a manos de los musulmanes, conforme a la versión del cantar, la convirtió en maldita y en paradigma de todas las derrotas cristianas.

La vieja superstición que considera que trae mala suerte referirse a las derrotas, hizo que los versos de este romance que hablaba de la derrota de Roncesvalles sonasen tenebrosos en los oídos de la gente: ─*¡Mala la hubistes, franceses, la caza de Roncesvalles!*, decía el cantor ante un auditorio que escuchaba con cierta aprensión y, pronto, estas palabras con las que comienza el romance, se convirtieron en un proverbio fatalista que augura malas resultas y que se cita cuando se quiere poner de manifiesto una situación complicada y de difícil solución.

1.3. De la supuesta batalla de Calatañazor (s. XI)

● En Calatañazor perdió Almanzor el tambor (Lucas de Tuy)
V En Calatañazor perdió Almanzor su atambor (Horozco)
V *En Calatañazor, Almanzor perdió el tambor* (Vergara Martín)

Dos siglos después del suceso de Roncesvalles, en el verano del año 1002, una hueste musulmana que había estado campando por tierras riojanas se retira apresuradamente hacia tierras andaluzas llevando enfermo a su invicto caudillo, Almanzor; cuando, según dice la tradición, en las proximidades de Calatañazor (Soria) fue alcanzada, hostigada y derrotada por mesnadas cristianas que la ponen en fuga hacia la ciudad de Medinaceli, donde Almanzor habría de morir, muy poco tiempo después.

Al igual que sucede con Roncesvalles existen muchas dudas sobre lo que verdaderamente sucedió en Calatañazor y se cuestiona que se hubiera dado una batalla en dicho lugar, debido a la nula mención, que de la misma y del topónimo Calatañazor, se hace en las fuentes

musulmanas y cristianas coetáneas, y a diversos anacronismos históricos, cronológicos y geográficos que se observan en las fuentes disponibles. Pero, al margen de la realidad histórica, lo que sí es incuestionable es la existencia de un dicho muy antiguo relacionado con Almanzor y Calatañazor. Este dicho, así como el topónimo Calatañazor, tienen su primera referencia conocida en el *Chronicon Mundi*, un manuscrito latino del siglo XIII (ca 1237) traducido al romance como *Crónica de España* y que se debe al obispo Lucas de Tuy, llamado el Tudense. Cuenta en él (lib. IV cap. XXXIX) que después de la conquista de Santiago (997) los cristianos, al mando del rey Bermudo II de León, persiguieron al caudillo musulmán Almanzor derrotándole en Calatañazor y que éste, deprimido por la derrota, dejó de comer y beber, muriendo poco después en la ciudad de Medinaceli. Y añade enigmáticamente: «Pero fue un maravilloso dicho en ese día que en Calatañazor fue vencido el rey [Almanzor] […]; uno como pescador en la ribera del río Guadalquivir, como plañendo, voces en palabra caldea, y a veces en española, clamaba diciendo: *en Calatañazor perdió Almanzor el atambor*».

Almanzor infringió durante años severas derrotas a los cristianos y tremendas humillaciones como el saqueo de la ciudad de Santiago, de la que se llevó las campanas. Estos hechos le proporcionaron gran fama y generaron un tremendo deseo de venganza que hubo de estar, sin duda, en el origen de la leyenda de la batalla de Calatañazor, en la cual se satisface ese deseo, y, también, en el origen de la expresión que la rememora. Expresión que, en sentido figurado, se utiliza para aludir a cualquier derrota o malaventura.

1.4 Del sitio de Zamora (s. XI)

Corría el año 1072 cuando el rey Sancho II de Castilla, pone cerco a la ciudad de Zamora, perteneciente al señorío de su hermana doña Urraca, iniciando su famoso sitio; uno de los acontecimientos de la historia medieval española que, desde entonces y hasta nuestros días, más ha inspirado a cronistas y juglares.

La historia había comenzado años antes, en el 1065, cuando Fernando I, rey de Castilla, de Galicia y de León, sabiéndose morir y acogiéndose a la tradición navarra, decide repartir sus reinos entre sus tres hijos varones: Sancho, el primogénito, reinaría en Castilla, como Sancho II, apodado «el Fuerte», Alfonso, lo haría en León como Alfonso VI y el infante Garcia, hereda Galicia. De sus dos hijas, doña Urraca y doña Elvira, la primera quedó como señora de la ciudad de Zamora y la segunda como señora de la ciudad de Toro.

Sancho, que aspiraba a suceder a su padre en todas sus posesiones, no queda satisfecho con el reparto e inicia un proceso de unificación: primero ataca y conquista Galicia, haciendo prisionero a su hermano García, y, posteriormente, declara la guerra a su otro hermano Alfonso para despojarle del reino de León; lo derrota en la Colpejera, provincia de Salamanca y Alfonso huye a Toledo donde es protegido por el rey moro Mamún.

Cuando despoja a su hermana Elvira de la ciudad de Toro, Sancho II ha alcanzado, prácticamente su objetivo hegemónico, pero la nobleza leonesa con Doña Urraca al frente se subleva y Sancho decide rendir la plaza de Zamora, donde ésta y sus partidarios se hacen fuertes, pero no es fácil conseguirlo ya que Zamora está situada sobre una peña a orillas del rio Duero y rodeada de murallas que le granjearon el sobrenombre de «la bien cercada» como así lo canta el romance conocido como *Las quejas de doña Urraca*, documentado en 1511 y muy popular:

> […] Allá en Castilla la Vieja un rincon se me olvidaba,
> Zamora había por nombre, Zamora la bien cercada;
> *de una parte la cerca el Duero, de otra, peña tajada*,
> de la otra, la morería: una cosa muy preciada. […]
> (Wolf-Hofmann, 1856: I, 115, 116)

Los versos «de una parte la cerca el Duero, de otra, peña tajada» pasaron a formar parte del mundo proverbial con diversas variantes y se utilizan para expresar que uno está en una situación de difícil salida:

● *De una parte me cerca el Duero; de otra Peñatajada; no se que me haga* (Correas, 1625)
V *De una parte me cerca Duero, de otra Peñatajada; no se donde me vaya* (Caro y Cejudo)
V De una parte me cerca Duero, de otra piedra tajada; no se donde vaya (Vallés)
V De un cabo me cerca el Duero y de otro Peñatajada (Horozco)
● Todo es Duero y Peñatajada (Robles)

El sitio de Zamora de 1072 fue largo, ya que duró casi siete meses (desde el 4 de marzo hasta el 6 de octubre), y se presupone que fue el que dio origen a uno de los refranes más antiguos y populares de nuestro idioma (*No se ganó Zamora en una hora*), que es citado en obras como *La Celestina*, *La Pícara Justina*, *El Quijote* y muchas otras.

Iribarren ([1955] 1997: 312) recoge un comentario de Hartzenbusch sobre este refrán, que figura en el prólogo a *La Sabiduría de las Naciones*, de Bastús, en el que apunta que su origen pudiera ser otro ya que «hay autor que lo supone formado cuando Zamora fue reconquistada de los moros, en cuyo caso será uno de los más antiguos, quizá el primero que tenemos en castellano».

Se utiliza para dar a entender que las cosas importantes y arduas necesitan tiempo para ejecutarse o lograrse. Dada su antigüedad y enorme popularidad, este refrán presenta muchas variantes:

● *No se ganó Zamora en una hora* (Vallés, Horozco, Hernán Núñez)
V En una hora, no se ganó Granada ni Zamora (Martínez Kleiser)
V *En una hora no se ganó Zamora* (Vallés)
V *En una hora no se toma Zamora* (García de Castro)
V *No se gana Zamora en una hora* (López de Úbeda)
V No se ganó Zamora en una hora, ni Roma se fundó luego toda (Correas)
V No se ganó Zamora en una hora, ni Sevilla en un día (Correas)
V *Zamora no se gana en una hora* (Martínez de Castrillo)
V *Zamora no se ganó en una hora, ni Roma se fundó luego toda* (Rodríguez Florián)

Según se cuenta en la *Crónica General de España* de Alfonso X, poco después de iniciarse el sitio el rey Sancho II decide ofrecer, a su hermana doña Urraca, las villas de Villalpando, Medina de Rioseco y Tiedra a cambio de Zamora y ordena al Cid que vaya a comunicarle este ofrecimiento. Temiendo el Cid que la infanta se irritase con él, antes de transmitirle el mensaje del rey la previene diciéndole las siguientes palabras que quedaron por proverbio:

● *Mandadero o carta non debe prender mal* (Horozco)

La infanta rechazó el ofrecimiento de su hermano y, cuando el asedio llevaba ya seis largos meses, el caballero zamorano Vellido Dolfos (otros escriben Bellido) se presentó en el real de don Sancho aduciendo que tuvo que huir pues está amenazado de muerte por los hijos del defensor de Zamora, el conde Arias Gonzalo.

La historia, según se recoge en los romances, dice que Vellido Dolfos ofreció al rey Sancho II mostrarle un punto de la muralla donde había un portillo desguarnecido por el que se podría acceder a la ciudad. Ambos se dirigen solos a ese supuesto lugar, cuando el rey pide a Vellido

que sostenga su daga mientras él se aleja un momento para defecar; Vellido aprovecha que el rey está desarmado y distraído para asesinarle con su propia daga y huye a continuación hacia la ciudad.

El Cid, que desde lejos había visto el crimen, sin tiempo para calzarse las espuelas monta a caballo y sale en su persecución, pero no consigue alcanzarle y Vellido se refugia en Zamora. Esta persecución es relatada en la *Crónica General de España* de Alfonso X y, también en la *Crónica del Cid*, versión en prosa de la historia que los romances narran en verso.

> Pero dize ell Arzobispo don Rodrigo esta razon desta gujsa. quel non pudo alcançar por las espuelas que non touo. Mas pero quel segudo fasta las puertas de la Villa. Et alli *maldixo el Çid a todo cauallero que sin espuelas caualgass a cauallo* (Alfonso X, [1270, 1284] 1995).

> Y el Cid, quando vido desde el real ir huyendo a Vellido, preguntó qué cosa era aquello, y bien entendió que havía hecho algún mal y pensó lo que era. Y cavalgó en su cavallo, y con la grand priessa que hovo de lo seguir no le pusieron espuelas. Y tanto afincó su cavallo que llegó muy cerca dél, y no lo pudo alcançar. Entonces el Cid dixo:
> —*¡Maldito sea el cavallero que cavalga a cavallo sin espuelas!* (Crónica del Cid Ruy Díaz, [1498] 1995).

Y esta maldición del Cid habría de quedar por proverbio para reprender el olvido:

● *¡Maldito sea el caballero que cabalga sin espuelas!* (Horozco)
V Mal hubiese el caballero que sin espuelas cabalga (Correas)

Los zamoranos no comparten, dice la leyenda, la acción de Vellido, realizada, al parecer «de motu propio», y, estimando que es deshonrosa para la ciudad, le ponen preso. Los nobles castellanos, que dan por supuesto que la traidora acción de Vellido había sido impulsada por los defensores de la ciudad, decidieron nombrar a un caballero para que los retase. Ofrécese para ello el hijo del conde Ordóñez de Lara, Diego Ordóñez de Lara, quien se dirigió hacia las murallas y a grandes voces dijo:

> Los castellanos han perdido su señor & matole el traydor del Vellido seyendo su vasallo. & vós, los de Çamora, acogísteslo en la villa. E, por ende, digo que es *traydor quien traydor tiene consigo*, si save de la trayción & si lo consiente. E, por ende, riepto a los de Çamora, tanbién al grande como al chico, & al muerto como al vivo, & ansí al nascido como el que es por nascer, & riepto las aguas que bevieren, que corren por los ríos, & riéptoles el pan e riéptoles el vino. E si alguno ay en Çamora que desdiga lo que yo digo, lydiárgelo he. E con la merced de Dios fincaran por tales como yo digo (Crónica del Cid Ruy Díaz, [1498] 1995).

Las palabras de Ordóñez de Lara, que puede que sean cita de un proverbio existente, se utilizan para señalar que el que protege a un traidor se hace cómplice del mismo y por ende es igual de traidor:

● *Traidor es quien traidor tiene consigo* (Horozco)

Si la historia fue como se cuenta es evidente que el rey Sancho II se confió en exceso al acoger en su real a Vellido Dolfos y permitirle acompañarle en solitario. El refranero lo expresa mediante la siguiente sentencia:

● *Ya murió el rey don Sancho, que se pagaba de albardanes* (Vergara Martín)

El refrán utiliza el término despectivo ‘albardán’, que designaba a los que, conforme al sentir de la época, carecían de nobleza y honor, como bufones y juglares, para aludir con menosprecio

al caballero Vellido Dolfos y señalar que el rey don Sancho se fiaba de cualquiera. Se cita para censurar la imprudencia en las relaciones personales.

Las crónicas, romances y demás relatos, más o menos legendarios, del Sitio de Zamora, popularizaron otras muchas frases y expresiones, algunas de ellas anteriores, como el proverbio que cita doña Urraca cuando Vellido Dolfos le pide un premio a cambio de hacer desistir del cerco a los castellanos («Bien merca el hombre con el torpe o con el cuitado») o el que cita el conde Arias Gonzalo, defensor de Zamora, cuando acepta el reto de Ordóñez de Lara (« Quien a concejo ha de retar con cinco debe lidiar») y que alude a la tradición que obliga a este último a luchar con cinco caballeros zamoranos.

1.5. De la batalla de Cutanda (s. XII)

El 17 de junio del año 1120 dicen las crónicas (*Historia de la Corona de Aragón* [1369-1372] 2004: XIX) que, en los denominados campos de Cutanda, paraje cercano a Calamocha, los ejércitos del rey de Aragón, Alfonso I el Batallador y del duque de Aquitania, Guillermo IX, sostuvieron una batalla contra el ejército almorávide de Ibrahim ibn Yuüsuf, conocido como Ibn Tayast, gobernador de Sevilla.

El ejército cristiano se encontraba sitiando Calatayud cuando los almorávides se dirigieron a su encuentro; abandonando el sitio ambos ejércitos se enfrentaron en Cutanda donde los cristianos alcanzaron una gran victoria, pereciendo más de quince mil almorávides y fue capturado un importante botín, incluyendo más de dos mil camellos.

Como consecuencia de esta batalla quedó abierto el camino de la expansión hacia Levante de los reinos cristianos y, desde entonces, para encarecer algo o advertir de un posible desastre, se utiliza en Aragón la expresión

● *Peor será que la de Cotanda* (Horozco)

V *Peor que la de Cutanda* (Historia de la Corona de Aragón)

1.6. De la conquista de Sevilla (s. XIII)

En el verano de 1247 el rey Fernando III de Castilla ordena a Ramón de Bonifaz y Camargo, primer Almirante de Castilla, que penetre con su flota en el Guadalquivir y ataque a la musulmana. Derrotada esta última, el 20 de agosto comienza el asedio a la ciudad de Sevilla que habría de durar tres largos meses hasta que el 23 de noviembre de 1248 el emir Axataf se rinde y entrega las llaves de la ciudad al rey Fernando.

Fue la conquista de Sevilla un hecho glorioso para las armas cristianas, en el que participaron, además del rey Fernando que pasaría a la historia como «el Santo», otros personajes de gran relevancia histórica como su propio hijo, el futuro rey Alfonso X, «el Sabio», o los nobles Garci Perez de Vargas y Pelayo Pérez Correa, conocido, simplemente, como Pelay Correa y que era Maestre de Santiago.

Son varias las historias que se cuentan sobre la nobleza y valor de estos personajes y, entre ellas hay una que dice que, durante el asedio a Sevilla, el maestre Pelay, acompañado por cerca de 250 caballeros, salió en persecución de enemigos y, encontrándose en plena sierra extremeña, observó que la tarde se les venía encima. Hombre piadoso, don Pelay rogó a la Virgen que detuviera el día, gritando: ¡Santa María, detén tu día! Y dice la leyenda que la Virgen le escuchó y el Sol se detuvo hasta que la hueste cristiana consiguió derrotar a los musulmanes.

El relato de este suceso corrió como la pólvora y la expresión de don Pelay, que no es, propiamente, un refrán, se hizo popular:

● *Santa María, detén tu día* (Correas)

Con el tiempo, se edificó en el lugar de la batalla el monasterio de Santa María de Tentudía, que todavía existe y en el que se encuentra enterrado don Pelay.

La conquista de Sevilla fue, como se ha dicho, un hecho glorioso para las armas cristianas; un hito y paradigma de las victorias sobre los moros, cuyo recuerdo perduró y perdura, todavía, en la población sevillana. Pero, como sucede siempre, ni siquiera la mayor conquista alcanza al sometimiento completo de toda la población ni de todos los lugares y esto es lo que nos da a entender el siguiente refrán, que, en sentido figurado se utiliza para señalar que el dominio sobre algo nunca es completo:

● *Ganó a Sevilla San Fernando, pero no su rastro* (Rodríguez Marín)

Desde muy antiguo dio en llamarse rastro al lugar donde se mataban, desollaban y vendían animales al por mayor; tomado, por extensión, del rastro de sangre que dejaban cuando, después de muertos, se les arrastraba hasta los palos del desolladero.

Eran los rastros, por lo general, lugares malolientes y poco recomendables, en los que pululaban pícaros y gente de mal vivir. No era una excepción el de Sevilla, en cuyo recinto se desarrollaban actividades al margen de la ley y se ocultaban a las autoridades muchas de las desgracias que en él se producían, como las ocasionadas por reyertas o por la costumbre de lidiar reses antes de matarlas.

Esta consideración de lugar incontrolado es lo que, según parece, dio origen al refrán y hace decir al perro Berganza a su colega Cipión, en el *Coloquio de los perros* de Cervantes, refiriéndose, precisamente, al Matadero o Rastro de Sevilla:

> ¿Qué te diría, Cipión hermano, de lo que vi en aquel Matadero y de las cosas exorbitantes que en él pasan? Primero, has de presuponer que todos cuantos en él trabajan, desde el menor hasta el mayor, es gente ancha de conciencia, desalmada, sin temer al Rey ni a su justicia; los más, amancebados; son aves de rapiña carniceras: mantiénense ellos y sus amigas de lo que hurtan.
>
> Todas las mañanas que son días de carne, antes que amanezca, están en el Matadero gran cantidad de mujercillas y muchachos, todos con talegas, que, viniendo vacías, vuelven llenas de pedazos de carne, y las criadas con criadillas y lomos medio enteros. No hay res alguna que se mate de quien no lleve esta gente diezmos y primicias de lo más sabroso y bien parado.

Y más adelante, añade:

> Por maravilla se pasa día sin pendencias y sin heridas, y a veces sin muertes; todos se pican de valientes, y aun tienen sus puntas de rufianes; no hay ninguno que no tenga su ángel de guarda en la plaza de San Francisco, granjeado con lomos y lenguas de vaca. Finalmente, oí decir a un hombre discreto que tres cosas tenía el Rey por ganar en Sevilla: la calle de la Caza, la Costanilla y el Matadero (Cervantes, 1613=2001: fol. 242).

CONCLUSIÓN

Los refranes de batallas como los aquí glosados evocan e inmortalizan hechos que sucedieron hace más de ocho siglos, como la conquista de Sevilla por Fernando III, e incluso mucho más antiguos, como la batalla del Guadalete o de la Janda. También, hechos legendarios, como la batalla de Calatañazor, hechos prácticamente olvidados, como la batalla de Cutanda o hechos con una gran carga romántica, como el sitio de Zamora.

En esta evocación, el refrán se manifiesta como una píldora de saber, que diría el paremiólogo mexicano Herón Pérez; también, como un recurso mnemotécnico que nos recuerda nuestra historia y que con su simple cita engalana nuestra conversación.

Gracias a estos refranes, la experiencia de lo sucedido se transmite, de generación en generación, como una «lección aprendida», e inspira pautas de conducta que confieren a la historia una utilidad adicional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALFONSO X, EL SABIO (1270-1284=1995): *Historia de España*. Madison: Lloyd A. Kasten; John J. Nitti, Hispanic Seminary of Medieval Studies.

ANÓNIMO, (1498=1995): *Crónica del Cid Ruy Diaz*. Madrid: Edición de Nieves Baranda. Turner Libros.

CARO Y CEJUDO, J. M. (1675=1792): *Refranes y modo de hablar castellanos con los latinos que les corresponden y la glosa y explicación de los que tienen necesidad de ella*. Madrid: en la Imprenta Real.

CERVANTES SAAVEDRA, M. (1605, 1615=2004): *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Edición de Martín de Riquer. Editorial Planeta S.A.

CERVANTES SAAVEDRA, M. (1613=2001): *El coloquio de los perros*. Alicante: Edición de Florencio Sevilla Arroyo. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

CORREAS, G. (1625=1954): *Arte de la lengua española castellana*. Madrid: Edición y prólogo de Emilio Alarcos García. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

CORREAS, G. (1627=2000): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Edición de Louis Combet revisada por Robert Jammes y Maïte Mir-Andreu. Madrid: Castalia.

GARCÍA DE CASTRO, D. [Atribuido] (148x=2006): *Refranes que dicen los viejos. Seniloquium*. Valencia: Edición de Fernando Cantalapiedra Erostarbe y Juan Moreno Uclés. Universidad de Valencia.

HISTORIA DE LA CORONA DE ARAGÓN (1369-1372=2004): conocida generalmente con el nombre de Crónica de San Juan de la Peña. Alicante: Biblioteca Virtual Joan Luis Vives.

HOROZCO, S. (1570-1579=1994): *Libro de los proverbios glosados*. Reichenberger (Kassel): edición de Jack Weiner.

IRIBARREN, J. M. (1955=1997): *El porqué de los dichos*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.

LAFUENTE, M. (1851): *Historia general de España. Desde los tiempos más remotos hasta nuestro días*. Madrid: establecimiento tipográfico de Mellado.

LÓPEZ DE TORTAJADA, D. (1646=1970): *Floresta de varios romances*. Madrid: Castalia. Edición de Antonio Rodríguez Moñino.

LÓPEZ DE ÚBEDA, F. (160x=2005) *Libro de entretenimiento de la pícara Justina*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

LUCAS, OBISPO DE TUY (1237=1926): *Crónica de España*. Madrid: Real Academia de la Historia. Biblioteca Digital de la Junta de Castilla y León.

MARTÍNEZ DE CASTRILLO, F. (1570=1997): *Tratado breve sobre la maravillosa obra de la boca*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies. Edición de María Teresa Herrera y María Estela González de Fauve

MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953=1982): *Refranero general ideológico español*. Madrid: Editorial Hernando.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1953): *Romancero Hispánico (Hispano-Portugués, Americano y Sefardí). Teoría e Historia*, Madrid: Espasa-Calpe. Volumen 2.

ROBLES, J. (1631=1992): *El culto sevillano*. Sevilla: Edición de Alejandro Gómez Camacho, Universidad de Sevilla.

RODRÍGUEZ FLORIÁN, J. (1554=1996): *Comedia llamada Florinea, que tracta de los amores del buen duque Floriano con la linda y muy casta ...* Valencia: Edición de José Luis Canet. LEMIR.

RODRIGUEZ MARÍN, F. (1941): *Todavía 10.700 refranes más, no registrados por el maestro correas, ni en...* Madrid: Prensa Española.

VALLÉS, P. (1549=2003): *Libro de refranes*. Madrid: edición de Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Julia Sevilla Muñoz. Guillermo Blázquez.

VERGARA MARTÍN, G. M. (1932): *Algunos cantares, refranes, frases y pasquines españoles de carácter histórico o circunstancial*. Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando.

WOLF, J.; HOFMANN, C. (1856): *Primavera y flor de romances ó colección de los más viejos y más populares romances castellano*s. Berlín: Imprenta de Gustavo Lange.